

EL KAMISHIBAI COMO RECURSO DIDÁCTICO INNOVADOR EN FILOSOFÍA PARA NIÑOS

© Yaqueline Suguey Zapata G.

Cómo citar este capítulo: Zapata G. Y., (2024) En: Vélez Díaz J., et al. Ágora de Filosofía para niños. Sello Editorial UNAD. <https://doi.org/10.22490/UNAD.9789586519830>

Resumen

La búsqueda de nuevas alternativas pedagógicas es una constante en el quehacer del docente investigador y eso es lo que el presente artículo es, la descripción de una experiencia educativa que combina el programa Filosofía para niños con el kamishibai, una pequeña caja de no más de 40 cm por 30 cm que se abre como una ventana e introduce al niño en un mundo mágico que lo pone en situación y lo atrae.

Se contará el recorrido de una práctica pedagógica en la que el foco está puesto en captar el interés del educando a través de la construcción de nuevas formas didácticas que posibiliten la reflexión, el razonamiento, el desarrollo de la creatividad, la formación democrática, la orientación congruente en ética y valores que formen seres diferenciados que se vinculen a la sociedad impregnados con principios de forma inmutable.

Palabras clave: kamishibai, educación, niños, filosofía, pedagogía.



Abstract

The search for new pedagogical alternatives is a constant in which to do the research teacher and that is what this article is, the description of an educational experience that combines the Philosophy for Children program with the Kamishibai, a small box of no more than 40 cm by 30 cm that opens like a window and introduces the child to a magical world that puts him in a situation and attracts him.

Recount the journey of a pedagogical practice in which the focus is on capturing the interest of the learner through the construction of new didactic forms that enable reflection, reasoning, the development of creativity, democratic training, consistent orientation in ethics and values that form differentiated beings that are linked to society impregnated with principles in an immutable way.

Keywords: kamishibai, education, children, philosophy, pedagogy.



Introducción

Durante la pandemia provocada por el coronavirus en el año 2020 y que afectó todas las actividades que desarrolla el ser humano, la educación no fue la excepción y tuvo que recurrir al uso de las tecnologías y de los medios de comunicación como radio y televisión para superar las dificultades que la situación suponía.

Teniendo una visión optimista y sacando lo bueno que dejó la adversidad, la estrategia del Gobierno de promover y reforzar los procesos de formación, tras la interrupción temporal en las instituciones educativas, a través de ayudas y estrategias audiovisuales, trajo a muchos docentes el conocimiento de herramientas y materiales absolutamente nuevos para ellos, tal es el caso del *kamishibai* o teatrillo japonés.

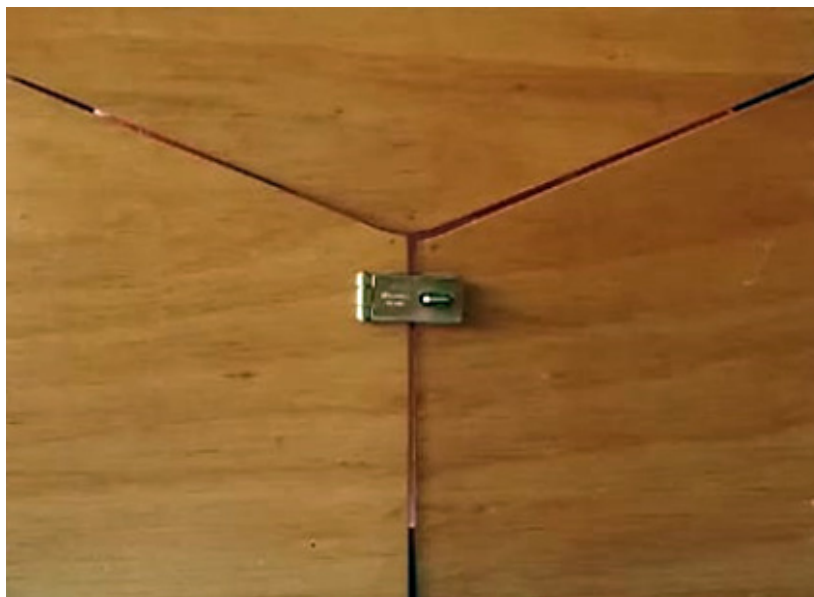
En un país en el que se está accionando el cambio como una puerta de entrada a una nueva sociedad, debe abrirse la posibilidad infinita de la interculturalidad definida por Cid (2009) “como la actividad mostrada que pretende calar o transmitir unos valores determinados y que cuenta con dos partes homologas que quieran hablarse y escucharse a un mismo nivel” (pp. 1, 2). Esta interculturalidad, se refiere específicamente al nivel educativo y a esta experiencia de tomar elementos que se originan en dos países que están en lados opuestos del mundo, el *kamishibai* en Japón y el programa Filosofía para niños (FpN) en Estados Unidos, pero que además se encuentran en un tercer país: Colombia.

Esta circunstancia, por lejana que parezca, aporta en la mejora de la educación, en ampliar la perspectiva de los niños e incluso de los mismos educadores, y empezar la construcción de una sociedad en la que los individuos están más y mejor educados y por tanto capacitados para resolver los conflictos apoyados en el razonamiento lógico, ético y ciudadano.

Kamishibai o teatrillo japonés: técnica de enseñanza para niños escolares y en educación social para adultos.

Pero ¿qué es el *kamishibai*?

Figura 5. *Kamishibai*



“La palabra *kamishibai* significa ‘teatro de papel’ y es una forma de contar cuentos muy populares en Japón. Suele estar dirigido a niñas y niños pequeños que van a disfrutar de él en grupo” Aldama (2005a). Se trata de una pequeña estructura en forma de rectángulo que tiene tres puertas que se abren, una hacia arriba y dos en forma lateral como una ventana. En su interior se encuentran láminas con ilustraciones, que en su parte posterior llevan los textos que acompañan y describen las imágenes de diferentes cuentos listos para ser narrados. Su origen es japonés, pero ha tenido gran aceptación en occidente en países como España y Chile y Argentina, solo por nombrar algunos.

Para tener un mayor conocimiento acerca del kamichibai es necesario recurrir a alguien que lo conozca mejor. Para tal fin, nos apoyaremos de la investigación de Carmen Aldama Jiménez quien, en el artículo *La magia del kamishibai* (2005a), cuenta detalles de su historia:



Es una forma de expresión tradicional que nació en Japón a finales de la década de los años veinte del siglo pasado y es considerada como herencia cultural por lo que ha estado presente en los grandes acontecimientos de la historia del país nipón, teniendo un destacado desempeño durante la II Guerra Mundial, pues debido a las condiciones sociales y económicas que se tejieron alrededor de este conflicto, muchos hombres se desplazaban por las calles en bicicleta, vendiendo dulces que las mujeres hacían en sus casas y, con el fin de atraer más compradores, llevaban entonces un teatrillo '*kamishibai* callejero' en el que narraban cuentos.

De forma paralela surgió también el '*kamishibai* educativo' que nació como un movimiento en el que se utilizaba el mismo teatrillo, pero se cuidaban mucho los contenidos y que se empezó a popularizar aún más a partir de los años 50 durante la post guerra cuando se dejó de enaltecer la guerra y se dio inicio a ensalzar la paz, el respeto por la vida humana y los valores democráticos; aunque sus inicios fueron hacia 1938, con la creación por parte de Gozan Takahashi de la Asociación del *kamishibai* educativo, más adelante sería el educador Kenia Matsunaga quien reforzaría esta intención con fines educativos del *kamishibai* al desarrollar una técnica de enseñanza para niños escolares y en educación social para adultos. Tras la popularización de la televisión en Japón el *kamishibai* desapareció de las esquinas y se instaló de forma definitiva en las escuelas.

Filosofía para niños es, por su parte, un programa que tiene su origen en Estados Unidos a finales de la década del 60, de manos del profesor universitario Matthew Lipman, quien vio la necesidad de que los niños desarrollaran la capacidad de razonamiento, la comprensión ética y la capacidad creativa. Lipman se basó en el concepto de comunidad de indagación que fue introducido, entre otros, por el filósofo John Dewey, entendido como el proceso de formación del conocimiento a partir de la discusión de problemas en grupo. A ojos de Pineda (1992), el concepto de comunidad de indagación hace referencia a un pensamiento hecho con ellos y por ellos, el cual busca acabar con la educación centrada en la domesticación del niño, la reproducción y la desintegración de los saberes (Amézquita, 2013).

La idea del programa Filosofía para niños supone cambios en aspectos como la filosofía, la noción del niño, los recursos y los métodos educativos e incluso los fines mismos de la educación. Plantea el desarrollo de capacidades y habilidades como la del razonamiento, la indagación y la formación de conceptos entre otros, además

de tener aptitudes y disposición para escuchar a los otros, entender y evaluar los argumentos propios y ajenos, esforzarse por ser coherente y comprometerse con la indagación (Hoyos, 2010).

La unión de prácticas docentes, a partir de distintos elementos, permite la construcción de relaciones que tejen conocimiento y abren caminos de búsqueda constante para mostrar las distintas formas de superar las dificultades que el aprendizaje de los educandos supone, para iniciar verdaderos procesos de formación y transformación (Becerra y Carrillo 2009).

Experiencia combinada entre Filosofía para niños y el *Kamishibai*

La propuesta es aplicar nuevos métodos a un método ya utilizado, lo que se conoce en educación como innovación pedagógica, que si bien son actividades necesarias para la filosofía, es cierto que pueden no ser suficientes para garantizar la consecución de un producto filosófico (Hoyos Valdés, 2020). La experiencia de filosofía para Niños con el *kamishibai* surgió a partir de verlo por primera vez en uno de los programas de acompañamiento escolar en un canal regional de televisión. Indagando por todos los medios disponibles, y con esto se hace referencia a redes sociales, búsqueda por internet y algunos contactos personales con docentes que están en esas zonas, se encontró que los hacen en países como Argentina y Chile, donde hay quienes se dedican a producirlos y también hay quienes se dedican a la narración oral para niños, no solo en las escuelas si no en diferentes escenarios y espectáculos. De forma puntual, en Argentina lo usan en el nivel inicial de educación.

El hacer filosofía para niños apoyados en una herramienta como el *kamishibai*, va más allá de la simple adquisición de conocimientos, lo que se pretende es desarrollar la capacidad de los niños para hacer la filosofía. El programa está estructurado para que se lleve a cabo apoyado en novelas especializadas que fueron escritas por Matthew Lipman, las cuales han sido traducidas a diferentes idiomas, por supuesto al español.

También han sido modificadas y ubicadas en los contextos propios de cada país e incluso hay quienes han escrito sus propias novelas. Es el caso de Colombia, donde el profesor Diego Pineda escribió una colección pensada en los niños de este país,

en sus contextos, en su lenguaje, que va más allá del idioma español y es el uso de ciertas palabras, de ciertos modismos, de acentos y sobre todo de las circunstancias que son dadas por hechos puntuales como el clima, la economía, la sociedad y su comportamiento, entre otros. Esto significa que el programa en sí mismo es flexible y posibilita la adecuación de otros elementos que ayuden en la construcción de una educación filosófica que esté al alcance de los niños.

Pineda (conferencia, 2021) afirma que: “lo que busca filosofía para niños es ayudarle al niño a que lea filosóficamente su vida, a que se plantee preguntas que surgen de su experiencia cotidiana y aprenda a reflexionar sobre su experiencia cotidiana”. La experiencia filosófica en los niños está marcada por el hecho de que ellos hacen la filosofía a partir de la búsqueda permanente del sentido de las cosas, de ahí que ellos pregunten el por qué y el para qué de todo cuanto los rodea.

Existe una relación directa entre el *kamishibai* y el desarrollo de las competencias básicas, ya que se trabajan al mismo tiempo la competencia social y ciudadana y la competencia lingüística y la educación en valores (Burgos et al., 2009). Utilizar el *kamishibai* estimula y fomenta la creatividad, introduce la lectura y la escritura de una manera más atractiva, de esta forma se amplía y enriquece el campo didáctico (Palomar, 2014). Además,

“Lo que busca filosofía para niños es ayudarle al niño a que lea filosóficamente su vida, a que se plantee preguntas que surgen de su experiencia cotidiana y aprenda a reflexionar sobre su experiencia cotidiana”

los psicólogos del desarrollo y la cognición, en la medida que intentan describir su desarrollo mental en una secuencia ordenada de estadios, descubren los rasgos más sobresalientes de la lógica infantil e incluso subrayan su capacidad para la metáfora y la imaginación literaria en general. (Pineda, 2020, p. 11)

Al adherir al programa Filosofía para niños una herramienta nueva, se tiene el aporte de un elemento novedoso como es el de las imágenes, a través de las cuales, según Baizan (2021),

podremos trabajar la alfabetización visual, muy presente en nuestro día a día, mediante anuncios, series, películas, dibujos. Trabajar el significado de las imágenes desde pequeños es muy importante para poder construir con el tiempo un pensamiento crítico acerca de los mensajes que recibimos y no dejarnos influenciar por los medios de comunicación. (p. 7)

Educar en el significado de las imágenes no resulta palpable en Filosofía para niños, dado que en el momento histórico en el que inició el programa, las comunicaciones no tenían una demanda tan amplia como la que presentan en la actualidad.

Eugenio Echeverría (2004), docente de Filosofía para niños, considera que el mejoramiento de los métodos de debate, discusión y persuasión se puede lograr a través de los espacios educativos institucionales, donde se liberen y perfeccionen los procesos de cuestionamiento e indagación, poniéndolos al alcance de los niños; a lo que habría que agregar que el incursionar con elementos nuevos que dinamicen los mismos métodos dentro de estos espacios, indudablemente ayuda a mejorar en los estudiantes la forma en la que se apropian de la construcción de su conocimiento.

Desarrollo de la experiencia

La puesta en marcha se desarrolló de la siguiente manera y en varias etapas, que además tuvieron diferentes momentos. lo primero fue mandar a fabricar el recurso en madera, con el fin de que fuera un poco más atractivo y que tuviera una mayor durabilidad. Luego, se requirió que hubiese una historia que narrar y de unas ilustraciones que necesariamente había que crear, ya que todo parte de cero.

La etapa de creación de la historia fue un proceso en el que fue necesario invertir muchas horas, pero el resultado finalmente se dio; la obra se tituló *Susana la rana*, cuya temática es la situación que se vive en una charca donde todos los que allí habitan han perdido la alegría. El momento de la ilustración fue más complejo, puesto que había que elegir muy bien los momentos dentro de la historia, además de elegir muy bien los colores y los paisajes, las láminas del *kamishibai* no deben estar muy cargadas; los dibujos deben ser muy cuidadosos con el fin de mantener la atención de los espectadores, puesto que cuando se abren las puertas del *kamishibai*, es como entrar a otra realidad y lo que se quiere es que sea de forma limpia para que sea inolvidable.

La experiencia fue un proceso muy consciente y minucioso desde lo pedagógico; se hizo en dos escenarios diferentes y con el mismo cuento. El primero de ellos fue en el Centro de Refuerzo Ángel. Allí participaron 13 niños de diferentes instituciones educativas del área urbana del municipio de Necoclí, estos niños ya habían sido previamente avisados de que se tendría la actividad y por su puesto ya habían visto el *kamishibai* expuesto en el centro de refuerzo, es decir, no era desconocido para ellos y querían saber más, tenían mucha curiosidad por saber cómo se utilizaba. En los días previos hacían preguntas como ¿cuándo será la actividad?, ¿qué vamos a hacer?; se generó una gran expectativa por parte de los niños frente a lo que podría pasar.



Durante la presentación estuvieron muy concentrados y atentos a la historia. Así mismo, el desarrollo de la comunidad de indagación fue algo muy satisfactorio puesto que hubo una gran participación con aportes y argumentos, formularon preguntas que se fueron escribiendo en el tablero poniéndole al frente el nombre de quien la formulaba. El ejercicio desde los parámetros de comunidad de indagación fluyó de una manera muy natural, puesto que los participantes analizaron todas variables que tenían las preguntas antes de responder y además analizaron las respuestas de los compañeros.

Algunas de las preguntas fueron: ¿Cuándo llegó la rana Susana?, ¿desde dónde viene Susana?, ¿cómo voló la rana?, ¿dónde fue la fiesta que hizo la rana?, ¿a qué fue la rana Susana?, ¿qué paso con la alegría?, entre otras.

El segundo escenario fue la Escuela Rural Hermanos Romero. En esta oportunidad, se trabajó el mismo cuento *Susana la rana*, con 13 estudiantes de grados que van desde preescolar hasta 5.º; ningún niño superaba los 10 años de edad. En esta ocasión, no se le dijo nada a los estudiantes, la expectativa fue un fenómeno que duró tal vez unos diez minutos, tiempo que tomó organizar el lugar. Al momento de la narración, la concentración fue mayor e incluso los niños en esta oportunidad manifestaron más asombro que el grupo anterior, se veían más expectantes al cambio de las láminas; en algunos momentos algún niño abrió los ojos como asombrado, perplejo ante la imagen.

El ejercicio de comunidad de indagación esta vez fue orientado hacia el valor de la alegría. Todos los niños dijeron lo que para ellos significaba la alegría. Alegría es: “cuando cantamos, saltamos y bailamos; estar junto con la familia; correr, jugar y compartir con los demás, con los compañeros; jugar y compartir con los amigos; compartir con la familia; es jugar, correr; amar y respetar”.

Lo más importante por destacar en ambos ejercicios, y que sin duda es el aporte que se da desde el punto de vista pedagógico, es que tal como lo afirma Lorenzo Tébar (2005) “El mejor logro siempre será el personal convencimiento del alumno de que es capaz de pensar, se siente escuchado, su opinión importa a los demás y sus preguntas tienen eco” (p. 4).

Estos niños se esforzaron por dar a conocer sus preguntas, estuvieron muy atentos a las preguntas y respuestas de los compañeros, se dieron la oportunidad de interactuar en un contexto diferente y dar unas respuestas un poco más serias, desde su perspectiva, y considerar las inquietudes, propias y ajenas, como de gran valor académico.

Figura 6. Experiencia *kamishibai*



Fuente: Zapata (2021)

Conclusiones

1. Materializar recursos y combinar estrategias pedagógicas fortalece en los niños las competencias sociales; les permite desarrollar habilidades para llegar a acuerdos e incluso, se colaboran unos a otros en la búsqueda de un nuevo conocimiento.
2. La utilización de recursos nuevos dentro del aula de clase posibilita abrir nuevos espacios alternativos que dinamizan y permiten una mejor interiorización de los aprendizajes por parte de los niños.
3. El programa filosofía para niños ayuda a que los infantes encuentren desde pequeños la filosofía en todos los aspectos relevantes de la vida en sociedad y empiecen desde edad temprana la construcción de sus propios criterios del pensamiento.
4. Presentar diferentes herramientas a los niños en el aula, hace que ellos enfoquen su interés y pongan toda su atención en el tema en particular.

Referencias

- Aldama, C. (2005a). *La magia del kamishibai*. 156-162 <http://docentes.educacion.navarra.es/mbeaumo1/kamishibai/doc/articulo-TK.pdf>
- Amézquita, M. (2013). Filosofía para niños: un proyecto para la formación del sujeto ético- político en la escuela. *Nodos y Nudos*, 4(34), 77-86. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/NYN/article/view/2285/2150>
- Baizan, M. (2021). *Kamishibai en educación infantil. Propuesta didáctica* [trabajo de grado para optar al título de Educador Infantil, Universidad de Valladolid]. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/45440>
- Becerra, D. y Carrillo O. (2009). *Adaptación del kamishibai como una propuesta didáctica para el desarrollo de la comprensión lectora de los niños y niñas entre los 6 y 7 años de edad a partir de la lectura de textos visuales* [Trabajo de grado para optar al título de Licenciado en Educación Básica con Énfasis en Humanidades y Lengua Castellana, Universidad La Gran Colombia]. <http://repository.ugc.edu.co/handle/11396/649>
- Burgos Cano, R., Luquin Etayo, M. T., Martín Arranz, A. y Sastre Pachón, A. I. (2009). Kamishibai y competencias. *Espiral: Revista del Centro de Apoyo al Profesorado de Navarra*, 7, 8-. <https://formacionprofesorado.educacion.navarra.es/web/wp-content/uploads/2016/03/biribilka7.pdf>
- Cid, F. (2009). El ‘kamishibai’ como recurso didáctico en el aula de educación infantil y primaria: una experiencia educativa. Propuestas para un entendimiento oriente-occidente. *Bordón*, 61(4), 141-149. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3109913.pdf>
- Echeverría, E. (2004). *Filosofía para niños*. Aula Nueva SM.
- Hoyos Valdés, D. (2010). Filosofía para niños y lo que significa una educación filosófica. *Discusiones Filosóficas*, año 11, 16, 149-167. <http://www.scielo.org.co/pdf/difil/v11n16/v11n16a06.pdf>
- Palomar, V. (2014). *El cuento como recurso en educación primaria: El kamishibai*. [Trabajo de grado para optar al título de Licenciada en Educación primaria, Universidad de Valladolid]. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/8304>

Pineda Rivera, D. A. (2020). Qué y por qué filosofía para niños. *Ruta Maestra*, 29. <https://rutamaestra.santillana.com.co/wp-content/uploads/2020/09/3-QUE-Y-POR-QUE-FILOSOFIA-PARA-NI%C3%91OS.pdf>

Pineda Rivera, D. A. [Diego Antonio Pineda Rivera]. (03 de febrero de 2021) (1) Filosofía para niños como proyecto de educación filosófica. [Archivo de video]. <https://www.youtube.com/watch?v=kM57DmFrmTE&t=1294s>

Pineda, D. A. (2014). *Filosofía para niños: un acercamiento*. <http://hdl.handle.net/10554/31766>.

Tébar Belmonte, L. (2005). Filosofía para niños de Mathew Lipman. Un análisis crítico y aportaciones metodológicas, a partir del programa de enriquecimiento instrumental del profesor Reuven Feuerstein. *Indivisa. Boletín de estudios e investigación*, (6), 103-116. <https://www.redalyc.org/pdf/771/77100607.pdf>





Sello Editorial

Universidad Nacional
Abierta y a Distancia

**UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA
Y A DISTANCIA (UNAD)**

**Sede Nacional José Celestino Mutis
Calle 14 Sur 14-23
PBX: 344 37 00 - 344 41 20
Bogotá, D.C., Colombia**

www.unad.edu.co



9 789586 519830>